



**CONTRIBUCIONES EN RIZOMAS DE FÉLIX GUATTARI A LA EDUCACIÓN
ECOSÓFICA PLANETARIA**

***CONTRIBUIÇÕES EM RIZOMAS DE FÉLIX GUATTARI PARA A EDUCAÇÃO
ECOSÓFICA PLANETÁRIA***

***CONTRIBUTIONS IN THE RHIZOMES OF FÉLIX GUATTARI TO PLANETARY
ECOSOPHIC EDUCATION***

Milagros Elena RODRÍGUEZ¹
Ivan FORTUNATO²
Mireya Mirabal RODRÍGUEZ³

RESUMEN: Confluimos con el legado de Félix Guattari, su significancia en la educación, la ecosofía y su definición de rizoma en la Biología, sin embargo esta vez usado como complejización de la indagación bajo el transparadigma complejo para ir más allá del reduccionismo instituido. Nos afecta la crisis de la Tierra como Patria, nos duele y así la asumimos con nuestro sentipensar; sabemos que la educación es un bastión para la recivilización tan anhelada. Para ello, como objetivo complejo de estudio configuramos en rizomas contribuciones de Félix Guattari a la Educación Ecosófica Planetaria. Se usó el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica, en los momentos analíticos, empíricos y propositivos.

PALABRAS CLAVE: Félix Guattari. Educación. Ecosófica. Tierra-Patria.

RESUMO: *Convergimos com o legado de Félix Guattari, sua importância na educação, a Ecosofia e sua definição de rizoma na Biologia, porém desta vez utilizado como complexidade da investigação sob o complexo transparadigma para ir além do reducionismo instituído. A crise da Terra nos afeta como Pátria, nos fere e é assim que a assumimos com nossos sentimentos e pensamentos; sabemos que a educação é um bastião para a tão esperada recivilização. Para isso, como complexo objetivo de estudo, configuramos em rizomas as contribuições de Félix Guattari para a Educação Ecosófica Planetária. O transmétodo hermenêutico compreensivo, ecosófico e diatópico foi utilizado nos momentos analítico, empírico e proposicional.*

PALAVRAS-CHAVE: *Félix Guattari. Educação. Ecosófica. Terra-Pátria.*

¹ Universidad de Oriente (UDO), Cumaná – Venezuela. Departamento de Matemáticas. Doctorado en Innovaciones Educativas (UNEFA Chuao). Doctorado en Patrimonio Cultural (ULAC). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0311-1705>. E-mail: melenamate@hotmail.com

² Instituto Federal de São Paulo (IFSP), Itapetininga – SP – Brasil. Profesor de Educación/Pedagogía. Doctorado en Geografía (UNESP). ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-1870-7528>. E-mail: ivanfir@yahoo.com.br

³ Universidad Bolivariana de Venezuela (UBV), Caracas – Venezuela. Doctorado en Ciencias de la Educación. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4843-9058>. E-mail: mirmirabal@gmail.com

ABSTRACT: *We converge with the legacy of Félix Guattari, his significance in education, Ecosophy and his definition of rhizome in Biology, however this time used as a complexity of the inquiry under the complex transparadigm to go beyond the instituted reductionism. The crisis of the Earth affects us as a Homeland, it hurts us and that is how we assume it with our feelings and thoughts; we know that education is a bastion for the long-awaited recivilization. For this, as a complex objective of study, we configure in rhizomes contributions by Félix Guattari to Planetary Ecosophical Education. The comprehensive, ecosophical and diatopical hermeneutics transmethod was used in the analytical, empirical and propositional moments.*

KEYWORDS: *Félix Guattari. Education. Ecosophical. Land-Homeland.*

Rizoma introito: Porque otro artículo sobre Guattari y la educación

Siento un gran encanto con el universo escolar. Que se perdió cuando era joven. La cual se recuperó en la facultad y se volvió a perder en el mismo lugar y a la misma hora. Las contingencias de la vida, unos años después, permitirían recuperar este encanto, que se convertiría en un hermoso sueño: la construcción de una vida cotidiana educativa ideal. Parece que las conexiones sensibles hacen posible este (re) encantamiento con el Planeta, con el Otro y contigo mismo. Es la ecosofía de Guattari presente en el tiempo presente, que no es el aquí-ahora-aquí del capitalismo esquizofrénico, sino un tiempo de siempre, que combina el continuo pasado-presente-futuro en la dimensión existencial⁴ (CATUNDA; FORTUNATO, 2016, p. 46-47).

Una vez más tenemos un artículo sobre Félix Guattari y los aportes de sus tres ecologías, mesetas y por tanto rizomas a la educación planetaria. Entre sus ideas, es necesario reconocer lo sensible que quiere manifestarse frente al mundo objetivo que se impone sobre la propia vida, masificándola, asfixiándola, vertiendo la belleza de vivir en una búsqueda incesante de más; más productividad, más consumo, más y más...

Así, pensar en los aportes del francés Félix Guattari a la educación es un tema de alta trascendencia si entendemos lo que significa la Educación Ecosófica Planetaria. Vamos a explicitarnos en lo adelante al respecto para entramar rizomas maravillosos sentires de los autores que se redimen con su vocación como educadores. Antes de seguir entrelazando los rizomas volvemos a Felix Guattari (1990) que habla de la compleja relación en toda la investigación. Por ello, las partes que en investigaciones tradicionales iban sin un venir no se desunen en una complejidad inclusiva.

⁴ Traducción libre del original em português: Sinto grande encantamento com o universo escolar. Que se perdeu quando jovem. Que foi recuperado na faculdade e novamente perdido no mesmo local e na mesma época. As contingências da vida, alguns anos mais tarde, permitiriam recuperar esse encantamento, que se verteria em um belo sonho: a construção de um cotidiano educacional ideal. Parece que as conexões sensíveis possibilitam esse (re)encantar com o Planeta, com o Outro e Consigo. É a ecosofia de Guattari presente no tempo presente, que não é o aquiagoraaqui do capitalismo esquizofrênico, mas um tempo do sempre, que conjuga o continuum passado-presente-futuro na dimensão existencial.

Heredamos de la Biología la palabra rizoma, que acá se rescata para marcar la distinción más allá de ese síndrome de división soslayador de las indagaciones; el rizoma indica que vamos más allá, que no hay centros en el constructor discursivo; donde desde luego vamos más allá de cumplir con un objetivo que denominamos complejo; son rizomáticas en el sentido de que el rizoma se usa de manera envolvente en los subtítulos de la presente investigación (RODRÍGUEZ, 2020), ya que tiene una insinuación circundante que describe; atiende a Deleuze y Guattari (1980) en que un rizoma se conecta con otro, es una anti-genealogía que rompe con las estructuras estáticas divisorias de presentar las investigaciones en las que las partes se dividen indisolublemente en un ir sin un venir. Acá la organización no responde a ningún modelo estructural o generativo.

Es así como, el rizoma no “empieza ni acaba, siempre está en el medio, entre las cosas, inter-ser, intermezzo [...] el árbol es filiación, pero el rizoma tiene como tejido [...] En esta conjunción hay fuerza suficiente para sacudir y desenraizar el verbo ser” (DELEUZE; GUATTARI, 1980, p. 20). Se usa por primera vez en la investigación de Rodríguez (2017) la palabra rizoma para estructuras de investigaciones doctorales. Es el rompimiento con la tradicionalidad modernista denotada en las estructuras de las investigaciones cualitativas o cuantitativas, como capítulos.

Es de resaltar el aporte de Félix Guattari a la denominación de rizoma que la primera autora de la presente indagación lleva en cada una de sus obras y en las creaciones de los transmétodos, como el que se explicita a continuación. Se trata de una antigenealogía que muestra la insuficiencia de las investigaciones modernistas-postmodernistas-coloniales divididas como: introducción, desarrollo, resultados y conclusiones con un reduccionismo colonial que se propaga como tara semántica en cada indagación, con un ejercicio de poder.

El devenir del rizoma es un proceso complejo acentrado, que se establece en Mil Mesetas (DELEUZE; GUATTARI, 1980), en donde se explicita para su cabal comprensión el ejemplo de la orquídea y la avispa que hacen rizoma, donde la avispa acontece orquídea, en la misma medida en que la orquídea sobreviene avispa, sin que una se transfigure en la otra, sin pérdida de subjetividad e identidad. Es por ello, que “devenir es un rizoma, no es un árbol clasificatorio ni genealógico. Devenir no es ciertamente imitar, ni identificarse; no es tampoco retroceder-progresar; no es corresponder, instaurar relaciones correspondientes” (DELEUZE; GUATTARI, 1980, p. 292)

En lo que sigue seguimos con los momentos analítico-empíricos de la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica que ya hemos comenzado en el presente rizoma, dicha hermenéutica explicitamos a continuación.

Rizoma transmetódico. La hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica

Es aquí donde tiene sentido la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica; sin soslayarla; sin incisiones; por ejemplo el dialogo entre dos lugares aparentemente disimiles (RODRÍGUEZ, 2020, p. 3).

El piso o transparadigma de investigación es la transcomplejidad, pensada en la globalidad, tal cual la propone “sustituir el paradigma de disyunción / reducción / unidimensionalización por un paradigma de distinción/conjunción que permita distinguir sin desarticular, asociar sin identificar o reducir” (MORÍN, 2006, p. 34).

La complejidad trasciende lo evidente lo reducido e incurre en todo lo acabado y definitivo de las ciencias y la educación, “es el pensamiento que pone orden en el universo y persigue el desorden, el orden se reduce a una ley o a un principio, la simplicidad observa lo único o lo múltiple pero no ambos juntos” (MORÍN, 2004, p. 28).

Para configurar en rizomas, denominación tomada de Félix Guattari a la Educación Ecosófica Planetaria, como *objetivo complejo de estudio: configurar en rizomas contribuciones de Félix Guattari a la Educación Ecosófica Planetaria*; se usó el transmétodo la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica; bajo el transparadigma complejo, inédito de Rodríguez (2017), y publicada en Rodríguez (2021a) en los tres momentos de acuerdo con lo planteado en Santos (2003), en los tiempos: el analítico, el empírico y el propositivo. Explicitamos dichos momentos a la luz de lo que construimos ecosófica y diatópicamente como categorías que aporta el transmétodo.

El primer momento, el analítico, se interpretó y teorizó el devenir de la educación en el planeta, más aún, en dicho momento, es menester recurrir a la reinterpretación de los discursos en los materiales de investigación, tratando de darle interpretación y sentido.

El segundo momento: el empírico que se realizó junto al analítico, los investigadores realizaron un profundo énfasis en el pensamiento de varios autores, confrontando sus pensamientos con el de los diferentes autores revisados y sobre toda la experiencia de los autores. Se intitula Rizoma crisis, donde se discute “La educación como elemento de la crisis anti-ecosófica, ruptura”, de un punto de vista de la sensibilidad del cotidiano vivido. Lo empírico lleva en si la experiencia de los investigadores, acostumbramos a connotar empírico con experiencia de laboratorio, la vida, el aula, la divergencia el des-ligar y re-ligar de la mente lleva lo supuestamente conocido en si misma; lleva la vida y el sentipensar.

El tercer momento, propositivo, se encauzó a configurar en rizomas contribuciones de Félix Guattari a la Educación Ecosófica Planetaria, como objetivo complejo de estudio. Las categorías intervinientes se necesitaron estudiarlas interpretándolas hermenéuticamente,

empleando herramientas heurísticas complejas y emergentes para analizar con conciencia y tornarlas más visibles, atractivas y armónicas; partiendo de lema emblemático de Morín (2006), que afirma la educación debe conducir a una antropoética desde la enseñanza de la condición humana, que acepta y respeta la diversidad.

Para explicitar conceptualmente este transmétodo es menester el conocimiento de lo diatópico y de lo ecosófico. El vocablo griego *topoi* significa lugar, espacio o territorio, el prefijo *diá* asociado a él, expresa la idea de un recorrido “por medio de”, “a lo largo de” o “por entre”. En este sentido, la elección terminológica de Santos (1990) sirve muy bien para dar cuenta de aquello que quiere expresar: la diatopía constituye un movimiento de paso de un lugar a otro, un pasaje que conecta dos o más regiones. Como sabemos, por el contexto de la discusión, los ámbitos a los que se alude aquí no son espacios físicos, pues son espacios simbólicos de poder, de cultura, de saber, de la colonización de la mente y los cuerpos... pero también de conciencia, de enfrentamientos, de resistencias y de rupturas en la diatopía.

En este sentido, “sin diálogo, el ser humano se asfixia y las religiones se anquilosan” (PANIKKAR, 1993, p. 148). De eso se trata al reconocer los *topoi*, de reconocer que nada puede ser desde la posición nuestra sin el reconocimiento del otro. Es una libertad plena de realización de la diversidad en apariencia disyunción. Donde en plena concientización debemos saber que debemos ir más allá de lo evidente de lo instituido; y saber que si las Sagradas Escrituras han sido execradas de las investigaciones modernistas nos hemos perdido, en la ecosofía, con su ecología espiritual la sabiduría. Son convergencias que Raimón Panikkar y Edgar Morín han rescatado desde Heráclito de Éfeso y que Félix Guattari en sus tres ecologías: social, ambiental y espiritual que conforma la ecosofía, ratifica.

Es común encontrar *topoi* en cualquier lugar, la modernidad se ha encargado de mostrar tal disyunción o divorcio y dicho proyecto reduccionista ha diferenciado dicotomías enfrentadas tales como: femenino-masculino, objeto-sujeto, sociedad-individuo, público-privado, científico-saberes soterrados, aborígenes-no aborígenes, ciencias naturales-ciencias sociales, ser humano-Dios... son espacios o universos separados irreconciliables; en la tradicionalidad uno debe prevalecer en poder más que el otro. Estos *topoi* son dignos de diálogos, así lo compartimos, y que las personas que los representan puedan significar un abrazo reconciliable de comunicabilidad y complementariedad donde uno no existe sin el otro.

Boaventura de Souza Santos (1989) procura esa cercanía de los *topoi* en un dialogo de saberes en la Educación Inclusiva, que desde luego es ecosófica, busca en cada una de sus obras vías intermedias de acercamiento, desde luego acá, ratificamos que sólo es posible

mediante procesos descolonizados, donde se rescata uno de los *topoi* que ha sido ocultado o soterrado. Así las cosas, la transmodernidad es esencial; más aún el abrazo y reconocimiento que permite la transcomplejidad, donde cada uno de ellos, se reconocen en espacios de respeto y legitimidad.

Esa legitimidad y reconocimiento ocurre en la desdogmatización de la Educación Ecosófica Planetaria que es Inclusiva y de la epistemología tradicionalista modernista, Santos (1989) afirma que se debe problematizar, deconstruir los objetos que se estudian, abrir el conocimiento científico mediante una hermenéutica adecuada. Para ello, concluye la hermenéutica diatópica con su conceptualización ecosófica que la hace comprensiva y abrazadora.

Félix Guattari no cree que sea viable incomunicar el elemento inconsciente en el lenguaje dentro de unos horizontes simbólicos, y la educación es uno de esos horizontes de relevancia transepiistemológica, es decir más allá de los que se conoce de la educación modernista-postmodernista-colonial.

Sabemos que el inconsciente remite a todo un campo social, económico y político pero especialmente educativo, por ejemplo: *¿Cuáles son los imaginarios sociales que se manifiestan en los actores del proceso educativos? ¿De qué educación se sostienen y alimentan los sistemas políticos del momento con respecto al acto de educar? ¿Educar o dominar mentes para adiestramientos convenientes al sistema dominante?* Nos sabemos carentes de una Educación Ecosófica Planetaria atinente a la condición humana en toda la Tierra-Patria, con sus ligeras variantes. Asumimos la Tierra como nuestra patria (MORÍN; KERN, 1993).

La ecosofía “una recomposición de las prácticas sociales e individuales [...] según tres rúbricas complementarias: la ecología social, la ecología mental y la ecología medioambiental, y bajo la égida ético-estética” (GUATTARI, 1996, p. 30). En ello la educación es desde luego una posibilidad mental, pero que permea el espíritu y que conlleva a un ser humano que permea todo su ambiente; de la manera que el sujeto ser humano es afectado en su cuerpo, mente él permea a lo demás humanamente o en el irrespeto a la condición humana; pues ya su propia condición ha sido irrespetada.

Por ello, “los procesos de encerramiento, de reificación y enajenación propios de nuestra era, demandan resistencias y soluciones basadas en técnicas y saberes de sí, muy específicas para estos tiempos de lucha, donde se pretende la total objetivación del sujeto” (FERNÁNDEZ, 2018, p. 25). Esa resistencia, como entendemos a partir de los estudios complejos, la comienza a tener el ser humano cuando empieza a tomar conciencia de su

propio potencial, así como a tomar conciencia del contexto político, económico y social donde vive. Y como todo se cambia frecuentemente, podemos decir que la toma de conciencia de que es un proceso continuo.

De la Educación Ecosófica Planetaria, que ya dijimos que es inclusiva, cada una de sus partes contienen la esencia del todo, que se retroalimentan haciendo de la primera un proceso inacabado y al mismo tiempo, se auto reproducen y auto organizan, dialogando, buscando siempre la liberación que es un proceso de “reconstrucción y construcción desde la lucidez y perspectivas antropológicas en la cual, se reconoce la trinidad Moriniana, individuo-sociedad- y especie, donde esta se acepta en su humanidad buscando la superación del sapiens/demens” (CARABALLO; RODRÍGUEZ, 2019, p. 131).

Sin duda, la Educación Inclusiva Ecosófica que es esencia de la Educación Ecosófica Planetaria, contiene una episteme que incita a

repensar el sistema educativo que se sustenta en la antropolítica que deben ser plasmadas en las políticas educativas sustentadas sobre bases legales de obligatorio cumplimiento, para ello, los dirigentes de la educación deben tener la conciencia ecosófica para hacerla cumplir. Es entonces urgente, superar los obstáculos y la dificultad de pensar para integrar distintos contextos y sumarse a un objetivo común, solidario, complementario, comprensivo y social (CARABALLO; RODRÍGUEZ, 2019, p. 131).

En lo que sigue seguimos con el momento fusionado analítico-empírico de la hermenéutica comprensiva, ecosófica y diatópica que tiene muchos aportes por sí misma como creación transmetódica de la ecosofía de Félix Guattari y que se llena de amor por la humanidad.

Rizoma crisis: La educación como elemento de la crisis anti-ecosófica, ruptura

¿Cómo puede haber sueño e imaginación en un mundo de facilidades, disponibilidades, urgencias y disponibilidades que no es el retorno de un flujo que regresa sin detenerse? ¿Cómo vivir apretujados en ciclos tan cortos? ¿Cómo puede haber afectos regados por la luz de cada sol en fracciones de segundos, tercios, cuartos? ¿Cuándo se convirtió el tiempo en intervalo? ¿Cuándo se sustrajo el espacio del tiempo? ¿Cuando el tiempo se embotellaba en un tráfico que nunca dejaba de perderse en avenidas y caminos congestionados? ¿Cuánta chatarra y basura, cloacas, veneno, burbujas de aceite habrá que apestar y gotear, como un grifo siempre abierto, para que la vida importe más, los seres desaparezcan más, se solidaricen más con lo que está vivo?⁵ (CATUNDA; FORTUNATO, 2016, p. 13).

Ahora se sabe que ignoramos las advertencias presentadas hace casi dos siglos por George Perkins Marsh, o hace más de siete décadas por el Dr. Seuss y tantos otros, que nos advirtieron de los peligros ambientales que nos estábamos creando con nuestro modelo de sociedad industrial, capitalista e imperial (FORTUNATO, 2015). Edgar Morín (2003) explica la necesidad entonces de la reforma del pensamiento que vaya del conocimiento de las partes a el conocimiento del todo y viceversa, reconozca y trate los fenómenos multidimensionales en vez de aislar de manera mutiladora cada una de sus dimensiones, que reconozca y trate las realidades que son a la vez solidarias y conflictivas, siempre y cuando respete lo diverso, al mismo tiempo que reconoce lo único.

Es así como los ejercicios de dominación en la Tierra-Patria con aportes de una educación colonial nos llevan a una crisis ecológica que “se acentúa con la degradación creciente de la biosfera, que, por su parte, provocará nuevas crisis económicas, sociales y política” (MORÍN, 2011, p. 23). Por eso hoy la madre Tierra en su agotamiento producto de siglos de exploración de la mano humana, se ve agitada con inundaciones, tornados, tubas, derretimiento de los glaciales, extinción de especies, sequias, destrucción de sus geósferas, en definitiva, un agotamiento que genera en las masas de los pueblos dificultades en sus producciones, programas de atención social, y compromisos de los sujetos con el ejercicio cívico para enrumbar el futuro.

Así, hoy más que nunca se ve la necesidad de la gente, de su conciencia, por proteger a un planeta que muere mientras las potencias económicas se abastecen con mayores ganancias

⁵ Traducción libre del original em português: Como pode haver sonho e imaginação em um mundo de facilidades, disponibilidades, urgências e descartabilidades que não seja a volta de um fluxo que retorna sem parar? Como viver espremidos em ciclos tão curtos? Como pode haver afetos regados à luz de cada sol em frações de segundos, terceiros, quartos? Quando o tempo virou intervalo? Quando se subtraiu o espaço para o tempo? Quando o tempo foi engarrafado no trânsito que nunca para de se perder em avenidas e estradas entupidas? Quanta sucata e lixo, esgoto, veneno, borbulhões de petróleo será necessário feder e vazar, como uma torneira sempre aberta, para que a vida importe mais, os seres somem mais, se solidarizem mais pelo o que é vivo?

económicas que en definitiva les ofrecen el poder y control, allí está una de las grandes dificultades que hay afrontar, que nos convoca a despertar para asumir prontamente una ética y una política ciudadana que dé cuenta de una verdadera responsabilidad humana, que en términos de Edgar Morín (2011, p. 68) que representaría “una verdadera política de la humanidad”.

Y esa política de la humanidad sin duda pasa por la educación. Pero es necesario delimitar mejor lo que es esta educación, porque no podemos dejarnos llevar por una idea superficial de meter a la gente dentro de las escuelas, dentro de las aulas y llevarlos a repeticiones de tablas, abecedarios, etc. Esta es una educación imperialista, colonizadora, que sirve para mantener el mundo como está. La educación en los ejercicios de dominación en la Tierra-Patria tiene una secuela marcada por la necesaria recivilización de la humanidad, por la clasificación de que estamos en la edad de hierro, en plena crisis del amor, de la vida y el respeto por el planeta tierra.

Sin duda exclusión, soslayación e injusticia son marcas coloniales de la educación y sus ejercicios de dominación, una pérdida del desarrollo del pensamiento profundo y la formación de seres humanos para desarrollo como personas con niveles de razonamiento y complejidad en sus procesos metacognitivos, realizadas que aporten a la Tierra-Patria, la “injusticia cognitiva” (SANTOS, 2011, p. 26.) A ello nos unimos en tanto justicia es libertad sin preminencias ni superioridades. Ha sido necesaria otra educación durante mucho tiempo. Una educación que entienda que las cosas son mucho más complejas de lo que parecen y que apunte a la vida y no al currículo.

En el presente modelo de la educación y los ejercicios de dominación en el planeta Tierra Félix Guattari (2015) tiene aportes significativos que nos llevan a comprender sus aportaciones y de cómo devenimos en lo que ahora nos agota y acaba como planeta. La educación actual es profundamente antiecosófica. Entendemos la ecosofía desde Guattari (1996), quien nos la presenta como una profunda sabiduría ambiental, involucrando creencias y valores humanos perdidos en nuestro complicado mundo imperialista. La educación ha acompañado al mundo que excluye, destruye, nos convierte en seres individuales, exponiendo nuestros logros a través de las redes sociales, aunque falseando las circunstancias que envuelven cada *click*. Ya no queremos ser antiecosóficos, por ello buscamos vivir con sabiduría la complejidad que implica con las tres ecologías señaladas por Guattari (1996): ambiental, social y espiritual, en donde muestra la insuficiencia de la ecología ambiental excluyente que ha mostrado su decadencia en proyectos ambientales carentes de humanidad

que han llevado a colaborar en el decremento y destrucción de la Tierra-Patria; un atentado en muchos sentidos y manifestaciones anti-vida.

Si anti-vida en la que debemos mirar muy bien todas las crisis en todas las ecologías provocada por las esferas de poder, lo advierte Félix Guattari (1996, p. 46) cuando habla del poder capitalista que “se ha deslocalizado, desterritorializado, a la vez en extensión, al extender su empresa al conjunto de la esfera social, económica y cultural del planeta, y en ‘intensión’, al infiltrarse en el seno de los estratos subjetivos más inconscientes”. Esa infiltración tiene su gravedad cuando permea la educación y propaga su intencionalidad en un ejercicio antinatura de la vida de la Tierra-Patria.

Es de hacer notar, que la educación modernista-posmodernista-colonial tiene en sí misma la crisis de la subjetividad de la cual tantas veces aporta en análisis Félix Guattari. Se trata de una educación mercantilistas de las mentes adiestradas para el trabajo y la producción olvidándose de la esencia de la vida: la condición humana, la felicidad, el amor y bondad en búsqueda de una vida inclusiva y llena de las mejores acciones del ser humano. Es una educación, mercantilista, en tanto el ser supuestamente formado va a aportar a las empresas su desarrollo en un sistema donde el hombre se trata como eficiente o ineficiente en tanto favorezca a las ganancias, y el Estado es el ganador; pero “el mercado de la educación no puede permanecer en dependencia absoluta del mercado de Estado. Deberán inventarse mercados de valorización de una nueva calidad de la vida urbana” (GUATTARI, 1992, p. 151). Esa calidad de vida tan anhelada desde luego, no llega avizorada sin la reforma del pensamiento, sin una verdadera política que salvaguarde la subjetividad, el sentipensar del ser y ponga en el centro de la educación la vida y su salvaguarda, la condición humana, con cada una de sus aportes a la liberación del ser humano en la Educación Ecosófica Planetaria.

No podemos perder la esperanza de Paulo Freire de que la Educación no cambia el mundo, sino que cambia a las personas que cambian el mundo. La esperanza del andariego de la utopía es la de otro mundo, donde haya diálogo en lugar de guerra, empatía en lugar de antipatía, amor en lugar de apatía. Se trata de favorecer el yo sí puedo, y estoy lleno de una grandeza que debe ser explorada en la educación para la realización plena de la humanidad.

Y si esta esperanza suena romantizada o incluso banal, es precisamente porque tenemos una educación que va lejos de transformar el mundo. Es importante transmitir unos conocimientos históricamente acumulados, arbitrariamente seleccionados dentro de lo que creen que es la base fundacional para la formación de las personas. Aunque signifique dejar de lado las cosas que nos hacen humanos, que no están en los planes de estudios, pero que uno siente y desea, así como la angustia y el miedo. Sentimientos, emociones... cosas que

aprendemos desde pequeños a dejarlas de lado, porque estas no forman parte del mundo que tenemos.

¿Qué tipo de educación es esta que sólo educa al mundo tal como lo conocemos? ¿Qué es este mundo que conocemos que no le importa si ignoramos lo que sentimos? Félix Guattari (2008, p. 36) declara en forma de sátira las consideraciones que se han venido realizando, con falta de ecosofía al darse cuenta de la educación que se impone a la gente: “¿Qué se hace sobre el planeta cuando se es etíope? Se plantean los problemas sobre la educación, muy bien... ese cretino de Chevènement proclama que los niños deben aprender La Marsellesa... la educación cívica”. La carencia ecosófica del valor de la vida cada día se sustenta más en el despotismo.

Sin duda Félix Guattari marca su rumbo de necesidades que la Educación Ecosófica Planetaria debe retomar:

La alegría de vivir, la solidaridad, la compasión hacia los demás, deben ser considerados sentimientos en peligro de extinción, que conviene proteger, vivificar y reimpulsar embocando nuevos caminos. Los valores éticos y estéticos no remiten a imperativos y códigos trascendentes. Exigen una participación existencial a partir de una inmanencia que hay que reconquistar sin descanso (GUATTARI, 2004, p. 125).

Todas esas excelencias están en extinción, valores a resignificar. Sin duda el legado del pensamiento de Félix Guattari se reconcilia en un legado político que relumbra por su cartografía abierta, en una cosmovisión de realización de subjetividades henchidas de: afectos, imágenes, narrativas, pensamientos, entre otros dignos de recrear en la Educación Ecosófica Planetaria.

Cartografiar el mundo, como quería Félix Guattari, tiene menos que ver con crear mapas y más con reconocer la vida que palpita en los lugares, los sentimientos, las sensaciones, las emociones... que pululan por las relaciones, en las relaciones, desde las relaciones. Relaciones humanas de todo tipo, pero que no se reducen a la superficie de la cosa. En educación, ya no podemos vulgarizar la relación maestro-alumno como la relación entre el que enseña y el que aprende. Cartografiar esta relación implica reconocer que hay capas y capas profundas debajo, encima y con lo que está en la superficie y es visible a simple vista cuando se mira solo de lejos. De esta forma, todas las aulas son iguales (hay una pizarra y pequeñas mesas individuales), las posturas son las mismas (uno está de pie y los otros están sentados), las formas son las mismas (uno habla, las otras personas están callado o murmurando).

Cartografiar el mundo de la educación pelos aportes de Félix Guattari es, en primer lugar, es hacer lo que nos dijeron Oliveira e Paraíso (2012, p. 175) y quedarse “atentos a la vida que se hace, se deshace y se rehace en los espacios educativos”. Donde queremos ratificar desde el pensamiento originario de Guattari (1996, p. 20) que la ecosofía es la forma por la cual la subjetividad reinventa habitualmente su manera de ser; pues “se tratará de reconstruir literalmente el conjunto de las modalidades del ser-en-grupo. Y no sólo mediante intervenciones ‘comunicacionales’, sino mediante mutaciones existenciales que tienen por objeto la esencia de la subjetividad”.

Es urgente la ecosofía en tanto darnos cuenta que la ecología ha fracasado en su reduccionismo y escasez de lo social y espiritual. Es así como ese ser, sujeto descentrado de su verdadera valía: su condición humana desconoce la ecosofía-antropoética como posibilidad de la re-civilización de la humanidad (RODRÍGUEZ; MIRABAL, 2020),

Insiste Guattari (1996) en la necesidad ecosófica en la educación como punta de lanza, esto es como inicio re-civilizatorio urgente, y muro de contención de la inhumana condición humana puesta en escena, *¿Por qué la respuesta no ha sido contundente ante dicha propagación en la educación soslayadora? ¿Por qué insistir en un modelo inhumano de sociedad que orchestra una educación anti-ecosófica, el irrespeto a la vida en la Tierra-Patria?*

En lo que sigue nos desprendemos de los autores vamos al momento propositivo del transmétodo que daremos en dos rizomas, donde el sentipensar y subjetividad de los autores han sido liberados y llevan la marca de nuestros aportes y de las lecturas de las obras de Félix Guattari como aportamos ecosóficamente, como arte de habitar en el planeta a la Educación Ecosófica Planetaria.

Rizoma propositivo: Contribuciones de Félix Guattari a la Educación Ecosófica Planetaria

El egoísmo debe ser desmitificado, des-ligado y re-ligado a favor de del eros, no hay posibilidad del desarrollo de un yo metacognitivo sin el del otro (RODRÍGUEZ, 2021, p. 54).

Proponer desde la hermeneusis Guattariana para la Educación Ecosófica Planetaria que descentra al hombre centrado en el planeta y le da una estocada a su pretendida conquista de la naturaleza, les dice el ser humano es naturaleza y por si misma compleja. La educación debe enseñarle sus mejores excelencias y a desmitificar el mal que propende a la humanidad, les incita a su consideración social, ambiental y espiritual, descentra las investigaciones en la educación en la que lo social y espiritual estaban fuera de las indagaciones por mandato del paradigma rey: el reduccionista.

La sensibilidad en Félix Guattari, ecosófica, rizomática y descentrada devuelve el todo a su originalidad de creación: el planeta Tierra como un todo. Así la Educación Ecosófica Planetaria llena de sensibilidades y por tanto de sentipensar como aspecto natural del ser humano responde a una serie de estímulos, nos conectan emocionalmente hacia personas, lugares y situaciones hacia la vida misma, nos devuelven el valor de ser con el otro. Lo que quiere decir que por el contrario no nos minimizan, son valores que surgen de las múltiples experiencias, complejos que otorgan el valor sabio del bien común y su búsqueda en dicha educación que otorgan valoraciones en lo ético, lo estético, lo comportamental, una planetarización al más alto nivel.

Se trata de conseguir un re-ligaje en el pensamiento que resignifique el ser del ser humano, el ser que re-civiliza a la humanidad buscando la vida en lo perdido, en lo desvalorizado, en lo execrado de la humanidad. La inclusión como primerísima esencia de la Educación Ecosófica Planetaria resignifica el valor y las concepciones de los que es el mismo planeta, no como conquista sino como respeto y disfrute de nosotros mismos en comunión con el otro.

No nos cabe duda de que todo esto suena muy bonito y que no hay nadie que esté en desacuerdo con esta educación. Quedan, entonces, las dudas que flotan en el aire: *¿por qué no somos capaces de trasladar la belleza de la Educación Ecosófica Planetaria a la cotidianidad de nuestras instituciones educativas? ¿Por qué, aun siendo conscientes de la necesidad de (re)conectarnos con nosotros mismos, con nuestros semejantes y con la naturaleza, todo se hace como si fuera al revés?*

Seguimos con algunos cuestionamientos más provocativos, que suelen alertar sobre ese revés. Así, *¿cómo se puede decir que no tenemos una educación que respete y ceda al*

dominio del mercado laboral, creando estrategias competitivas dentro de las prácticas educativas, de manera que anime a los estudiantes a “dar lo mejor de sí”? Tenemos un sistema educativo con varios índices: asistencia a clases, número de matriculados, egresados y desertores, calificaciones en cada evaluación medidas individualmente de las cuales se extraen promedios y medianas para cada escuela, cada barrio, cada ciudad, cada país. ¿Para qué? Para “medir” la calidad educativa. Y no se puede contradecir la idea de que necesitamos una educación de calidad. ¿O podemos? Después de todo, ¿qué calidad es esta? ¿Es la cualidad que se revela a medida que aumentan los números y que disminuye a medida que disminuyen? ¿Estos números reflejan cuánto se aprende? ¿Puedes decirnos qué se aprende? ¿Revelan algo sobre quién aprende?

Todo esto no sirve a lo que efectiva y afectivamente importa para tener un desarrollo más fructífero de la ecosofía: aprender a ser, a convivir y a respetarse... a uno mismo, a los demás y al mundo habitado. Mientras se intenta educar a todos, nadie es educado. Lo que sería la subjetividad y los aspectos idiosincrásicos que nos hacen únicos se convierte en egoísmo e individualidad. No estamos nada educados para la solidaridad. Nos falta sensibilidad. Sin sensibilidad somos sólo la mitad, o incluso menos.

La sensibilidad, con Félix Guattari como ecosófico de la historia en la educación es así la revelación indestructible de las uniones e interrelaciones en la vida como entramado rizomático, sin desunir las partes, en donde no se deshacen las categorías, sino que siempre volvemos a tejer, a seguir permeando como en el árbol de la raíz a las hojas, los tallos, flores, frutos; un engranaje que no se rompe. Lo que nos afecta, lo que nos da vida e implica persistir en la alerta en la educación a lo que ocurre aproximadamente, manifestaciones conjuntas de vida, de muerte, de alegría de emociones, al fin manifestaciones de sensibilidad. He aquí una advertencia ecosófica: si el mundo que me rodea no me afecta porque nada de lo que sale mal es mi responsabilidad, tenemos una señal de que hemos sido derrotados por el proyecto maquínico del que tanto nos habla Guattari (1996).

Creamos máquinas y sistemas electrónicos y digitales con el objetivo de no tener que vivir más, salvo por vuestras directrices. *¿Cuántas cosas se niegan, de humano a humano, bajo la simple justificación de que “el sistema no permite”?* Y el sistema no lo permite, no hay nada que puedas hacer. Cuando esto sucede, incluso puedes escuchar algo como “te entiendo”, como si hubiera un remanente de empatía y solidaridad humana. Pero, el “te entiendo” pronto se completa con “pero, de verdad, el sistema no permite que se cumpla tu particularidad, todos somos personas sin alma para el sistema”.

De esa manera, educar desde la sensibilidad es ser ecosófico, diversidad y cosmovisiones a la luz de cada civilización y así como educadores emprendemos mesetas decoloniales, transversales y transdisciplinares, no como retórica sino como introspección en las fronteras de las ciencias, de las civilizaciones y su minusvalía instaurada en el pensamiento abismal. En tanto la decolonialidad planetaria es apodíctica de lo complejo, lo transdisciplinar hace la complejidad en la práctica y para romper con el pensamiento abismal entre las ciencias debemos incluir los saberes soterrados en igual grado de importancia con los científicos; así la transversalidad es esencial. Nótese que si no se acepta la necesidad del proyecto decolonial planetaria la inclusión no será posible, en ningún sentido y las parcelas de poder se instauraran en su continuación como pasó con el eurocentrismo.

Sabemos que el objeto complejo de estudio: contribuciones en rizomas de Félix Guattari a la Educación Ecosófica Planetaria, no está acabado; se han dado condiciones mínimas para su constitución bajo el transmétodo. Seguimos anidando en las siguientes investigaciones en el mar del conocer del gran investigador Félix Guattari.

Rizoma propositivo final: Conclusiones inconclusas

Cuánto frenesí, matanza de animales, accidentes automovilísticos, conejillos de indias humanos, transgénicos, pesticidas, terrorismo disfrazado de poder público, desempleo, desesperación, tragedias climáticas potenciadas por el vértigo de la ciudad creciendo sobre montañas de escombros, hollín y humo será necesario para el holocausto de los vivos?⁶ (CATUNDA; FORTUNATO, 2016, p. 13).

Hemos cumplido con objetivo complejo de estudio: configurar en rizomas contribuciones de Félix Guattari a la Educación Ecosófica Planetaria. Mostrando las carencias de una educación reduccionista, soslayadora de la esencia más noble del ser humano. La crisis está allí, el ardor de las investigaciones continúa, más sin embargo se amplían los rangos de conciencias del ser humano; esto es la crisis no está vedada, el planeta Tierra clama, la vida desaparece. Y los horizontes de las esperanzas se ennoblecen ante tanta inhumanidad.

Los aportes de Félix Guattari nos llenan de esperanza y fe en la humanidad, creación divina a la que su ecosofía, la del gran autor, nos avala y nos interpela en nuestro accionar en la praxis liberadora que debemos llevar, con astucia, sensibilidad y amor por la humanidad.

⁶ Traducción libre del original em português: Quanta farra, matança de animais, acidentes automobilísticos, cobaias humanas, transgênicos, agrotóxicos, terrorismo disfarçado de poder público, desemprego, desespero, tragédias climáticas potencializadas pelas vertigens da urbe crescendo sobre montanhas de detritos, fuligens e fumaças serão necessárias para o holocausto do vivo?

Nos sabemos inacabado, y aun cuando podamos llevar a la realización a sólo nuestros estudiantes, y los lectores a quienes podemos tocar sus corazones; sabemos que estos ecosóficamente llevarán con alegría nuestro legado, con aciertos y desaciertos; pero bajo la conciencia que el amor, y el respeto por la vida también se educada. Sabemos que se puede aprender. Seamos ejemplo de ello. Si se puede.

Sin duda, los aportes de Félix Guattari anidan la ecología espiritual con excelsitud del ser humano y nos regresan a la educación la conjunción filosofía-teología que nos concibe como seres complejos, donde la razón se aloja no sólo en la mente; sino también en el alma y el espíritu. Lo transmetódico atraviesa la Educación Ecosófica Planetaria, es el reto magnifico que vale la pena asumir: *¿Cómo potenciar el pensamiento ecosófico en la educación?* Con humildad y la luz espiritual creemos que hay que debemos como imperativo sensible del amor por la vida desenganchar de algunas barreras instauradas pedagógica y gestiones educativas caducadas, proponer una renovación conceptual y transmetodológica para edificar eventos y relaciones complejas de existir en la Tierra-Patria.

AGRADECIMIENTOS: Las autoras Milagros y Mireya les gustaría dedicar la escritura de este artículo a Jesucristo de Nazaret, a quien si redimen en su gran amor: “porque el Señor da la sabiduría; conocimiento y ciencia brotan de sus labios” (PROVERBIOS, 2:6). Agradecen a Dios la oportunidad de compartir sus conocimientos con quien brinda toda la sabiduría dela Tierra-Pátria, porque: “si a alguno de ustedes le falta sabiduría, pídasela a Dios, y él se la dará, pues Dios da a todos generosamente sin menospreciar a nadie” (SANTIAGO, 1:5).

REFERÊNCIAS

- CARABALLO, M.; RODRÍGUEZ, M. E. Perspectivas complejas y antropológicas de la Educación Inclusiva Ecosófica. **Polyphōnia. Revista de Educación Inclusiva**, Santiago de Chile, v. 3, n. 2, p. 117-133, 2019. Disponible en: <https://www.revista.celei.cl/index.php/PREI/article/view/298>. Acceso en: 08 abr. 2020.
- CATUNDA, M. B.; FORTUNATO, I. **Ensaio do quadro negro: Conexões sensíveis, possíveis da educação**. São Paulo: Edições Hipótese 2016.
- DELEUZE, G.; GUATTARI, F. **Mille plateaux: Capitalisme et schizophrénie**. Paris: Minuit, 1980.
- FERNÁNDEZ, R. G. Hacia una construcción del sujeto en Michel Foucault. **Wimblu**, v. 13, n. 1, p. 9-26, 2018. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6345900>. Acceso en: 25 jun. 2020.
- FORTUNATO, I. Porque precisamos de pesquisas ambientais. **Revista Hipótese**, Itapetininga, v. 1, n. 1, p. 6-14, 2015. Disponible en: <https://revistahipoteses.emnuvens.com.br/revista/article/view/19>. Acceso en: 15 sept. 2020.
- GUATTARI, F. **Caosmosis**. Paris: Manantial, 1992.
- GUATTARI, F. **Las tres ecologías**. París: Éditions Galilée, 1996.
- GUATTARI, F. **Plan sobre el planeta: Capitalismo mundial integrado y revolución molecular**. Madrid: Mapas, 2004.
- GUATTARI, F. **La ciudad subjetiva y post-mediática: La polis reinventada**. Cali: Fundación Comunidad, 2008.
- GUATTARI, F. **¿Qué es la Ecosofía?: Textos presentados y agenciados por Stéphane Nadaud**. Barcelona: Cactus editorial, 2015.
- MORÍN, E.; KERN, A. **Tierra Patria**. Madrid: Editorial Nueva Visión, 1993.
- MORÍN, E. **A cabeça bem-feita: Repensar a reforma, reformar o pensamento**. 8. ed. Rio de Janeiro: Bertrand Brasil, 2003.
- MORÍN, E. **Unir los conocimientos**. La Paz: Plural, 2004.
- MORÍN, E. **El método VI: Ética**. Madrid: Ediciones Cátedra, 2006.
- MORÍN, E. **La vía para el futuro de la humanidad**. Barcelona: Paidós Estado y Sociedad, 2011.
- OLIVEIRA, T. R. M.; PARAÍSO, M. A. Mapas, dança, desenhos: a cartografia como método de pesquisa em educação. **Pro-Posições**, Campinas, v. 23, n. 3, p. 159-178, 2012. Disponible en: <https://www.scielo.br/j/pp/a/6YjGVFn6qZpqdGcPVtWFbWn/abstract/?lang=pt>. Acceso en: 18 mayo 2020.

PANIKKAR, R. Diálogo intrarreligioso. *In*: CASSIANO, F.; ACOSTA, J. J. T. (org.). **Conceptos fundamentales del cristianismo**. Madrid: Trotta, 1993.

RODRÍGUEZ, M. E. **Fundamentos epistemológicos de la relación patrimonio cultural, identidad y ciudadanía**: Hacia una educación patrimonial transcompleja en la ciudad. 2017. Tesis (Doctorado en Innovaciones Educativas) – Universidad Latinoamericana y el Caribe, Caracas, Venezuela, 2017.

RODRÍGUEZ, M. E. Visiones rizomáticas de la enseñanza de la matemática como decolonialidad. **IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH**, v. 11, e836, p. 1-17. 2020. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8103292>. Acceso en: 10 mayo 2020.

RODRÍGUEZ, M. E.; MIRABAL, M. Ecosofía-antropoética: Una recivilización de la humanidad. **Telos: revista de estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales**, v. 22, n. 2, p. 295-309, 2020. Disponible en: <https://www.redalyc.org/journal/993/99364322004/99364322004.pdf>. Acceso en: 06 agosto 2020.

RODRÍGUEZ, M. E. La decolonialidad planetaria como apodíctica de la transcomplejidad. **RECIPEB: Revista Científico-Pedagógica do Bié**, v. 1, n. 1, p. 43-56, 2021. Disponible en: <http://recepb.espbie.ao/ojs/index.php/recepb/article/view/41>. Acceso en: 05 out. 2020.

SANTOS, B. S. **Introdução a uma Ciência Pós-Moderna**. Porto: Afrontamento, 1989.

SANTOS, B. S. **Crítica de la razón indolente**: Contra el desperdicio de la experiencia. Bilbao: Editorial Desclée de Brouwer S. A., 2003.

SANTOS, B. S. Epistemologías del Sur. Utopía y Praxis Latinoamericana. **Revista internacional de filosofía iberoamericana y teoría social**, Universidad del Zulia, v. 54, p. 17-39, 2011. Disponible en: <https://produccioncientificaluz.org/index.php/utopia/article/view/3429>. Acceso en: 21 out. 2020.

SOCIEDADES BÍBLICAS UNIDAS. **Santa Biblia**. Versión Reina-Valera. Venezuela, 1960.



Como referenciar este artigo

RODRÍGUEZ, M. E; FORTUNATO, I.; RODRÍGUEZ, M. M. Contribuições em rizomas de Félix Guattari para a educação ecosófica planetária. **Nuances Est. Sobre Educ.**, Presidente Prudente, v. 33, e022004, jan./dez. 2022. e-ISSN: 2236-0441. DOI: <https://doi.org/10.32930/nuances.v33i00.9482>

Submetido em: 01/09/2021

Aprovado em: 15/12/2021

Revisões requeridas: 20/01/2022

Publicado em: 31/03/2022